

## **GT-13 Geopolítica, hegemonías y políticas públicas**

### **Coordinadores:**

Marcos Gandásegui

Jaime Preciado

Carlos Murillo

Felipe Alpízar

**Descriptor:** Geopolítica. Hegemonía. Contrahegemonía. Políticas públicas. Imperialismo. América Latina

Los cambios en el sistema internacional, particularmente en su arquitectura, tras el fin del Guerra Fría, ha abierto nuevos espacios de discusión sobre temas y áreas que en el pasado habían estado invisibilizadas u ocultas tras la confrontación político-ideológico-militar que dominó en la segunda mitad del siglo XXI. En esa situación se pueden ubicar la geopolítica y la hegemonía. La primera estuvo dominada por los enfoques de principios del siglo XX, sobre todo de las escuelas inglesa, alemana y estadounidense. Mientras que la segunda no fue tema que centrara la atención de las distintas disciplinas científicas, por cuanto la lucha entre el Este y el Oeste no ofreció mayor espacio, centrándose más en el debate sobre las políticas imperialistas de las dos superpotencias.

Por su parte, el estudio y análisis de las políticas públicas estuvo dominado por la escuela estadounidense y los aportes de autores españoles, como Subirats. Pero

de igual forma se limitó a algunos temas que no ofrecían mayor cuestionamiento en el marco de la citada Guerra Fría.

Con el fin de esa confrontación político-ideológica-militar se abrieron espacios, tanto en la academia como en la escena política, que han favorecido la discusión y el análisis desde distintas perspectivas. Así, por ejemplo, en geopolítica surgen los enfoques críticos y populares, para entender la relación entre geografía y política desde otras dimensiones. Sin embargo, en América Latina es poco lo que se ha ahondado sobre estos dos enfoques, para mencionar solo dos.

En el caso de la hegemonía, el aporte de la corriente neogramsciana ha permitido la observación de ese fenómeno desde otras perspectivas. Lo cual fue favorecido por la desaparición del hegemon global. Esto contribuye a que se observe con mayor claridad la diferencia entre hegemonía e imperialismo. Aunque son pocos los estudios en la región sobre esta materia.

Durante varias décadas muchos estudios apuntan a la crisis profunda que acecha al desarrollo del capitalismo tal como se conoce en la actualidad. Para algunos se trata de un sistema mundo capitalista que nació en ciertas circunstancias y, cumplidas todas sus etapas, está llamada a perecer. En el caso de Giovanni Arrighi, su enfoque difiere algo en la medida en que relaciona la crisis actual de sobreproducción a una crisis de hegemonía de EEUU. En este país, que se constituyó un eje central y motor principal de la acumulación capitalista desde mediados del siglo XX, será pronto desplazado por un nuevo centro hegemónico.

Wallerstein plantea que el modo de producción hegemónico actualmente está a punto de fenecer como resultado de sus contradicciones internas insalvables. Wallerstein, a diferencia de otros científicos sociales, no postula otro modelo de

sociedad que sustituya al capitalismo. Enfrentamos un futuro lleno de incógnitas en el que predominará la incertidumbre.

Pero no basta con llamar la atención sobre la debacle financiera. Detrás de ella se esboza una crisis de la economía real, ya que la actual deriva financiera misma va a asfixiar el desarrollo de la base productiva. Las soluciones aportadas a la crisis financiera sólo pueden desembocar en una crisis de la economía real, esto es, una estagnación relativa de la producción y lo que ésta va a acarrear: regresión de los ingresos de los trabajadores, aumento del paro laboral, alza de la precariedad y empeoramiento de la pobreza en los países del Sur.

Detrás de esta crisis se perfila a su vez la verdadera crisis estructural sistémica del capitalismo. La continuación del modelo de desarrollo de la economía real, tal y como lo venimos conociendo, así como el del consumo que le va emparejado, se ha vuelto, por primera vez en la historia, una verdadera amenaza para el porvenir de la humanidad y del planeta.

Respecto al análisis de políticas públicas, sin bien se han hecho aportes valiosos, es necesario profundizar desde la perspectiva latinoamericana. No solo con nuevos enfoques, sino también con nuevas metodologías.

En el caso de América latina, el comercio exterior se ha estancado (con la importante excepción de China). Igual suerte corre la producción nacional, inversiones, empleo, ingresos y salarios. Por otro lado, las transformaciones tendrán un impacto sobre la correlación de fuerzas sociales y políticas. ¿Podrán los gobiernos “progresistas” continuar financiando los programas focales dirigidos a mitigar la pobreza? ¿Tendrán que plantear políticas más integrales? ¿Qué efectos podrán tener otro tipo de programas sobre la correlación de fuerzas?

Al mismo tiempo, se está produciendo un cambio importante en lo que se refiere a los socios comerciales de América latina. "Hace 20 años, China era el decimosegundo socio de América Latina, cuyo volumen comercial apenas superaba 8 mil millones de dólares. Desde 2007 ocupó la segunda posición, sobrepasando los 100 mil millones de dólares". En 2009, China se convirtió en el primer socio comercial de Brasil, superando a EEUU. Además, ha fortalecido lazos comerciales con Venezuela, Argentina y Ecuador.

Según la Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU el escenario actual es diferente en muchos aspectos al de hace una década. En el marco de estos cambios, Washington formuló *La política de defensa para el Hemisferio Occidental* (Departamento de Defensa). Para encarar lo que percibe como amenazas para sus intereses en la región, EEUU fortalecerá su capacidad de respuesta militar y, a la vez, procurará establecer alianzas con los países de la región. Un paso reciente importante en esta dirección ha sido el replanteo radical de sus relaciones con Cuba.